

Ebrahim Raisi, un aliado del mundo multipolar

El escenario que favoreció el triunfo de la Revolución Islámica en 1979 explica por qué la línea política internacional iraní es hoy en día un asunto de Estado, independientemente de los distintos gobiernos en la nación persa.





DIRECTOR Carlos Eduardo

Medina Vargas

COLABORADOR Paulo Cuiza

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Gabriel Omar Mamani Condo

CORRECCIÓN

José Maria Paredes Ruiz Karen Keyla Nina Pino

Redes Sociales





www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia

Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220. Zona central, La Paz. Teléfono: 2159313.

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de Ahora El Pueblo. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.



Julian Assange y los muros del olvido

OLEG YASINSKY

s comprensible que, con las noticias de los últimos años, lo grave, lo fuerte y lo más significativo de los tiempos anteriores pasara a un segundo plano, caminando casi hasta el olvido. El olvido es, definitivamente, el mejor cómplice del sistema. Cuando el poder no tiene argumentos y tiene la guerra mediática perdida, acude a la prensa que levanta los muros del silencio, aislando todo lo que no le conviene.

Las multitudinarias marchas de hace tan solo unos años en defensa de Julian Assange, visto como el último héroe solitario de nuestros tiempos, quedaron atrás. Las brutales acusaciones contra él, a todas luces arbitrarias e injustas, un claro castigo ejemplar a quien quiera que se atreva a desafiar al imperio, se concretaron en la peor pesadilla: pasar el resto de sus años en una de las peores cárceles británicas, con la única perspectiva de mudarse a una cárcel estadounidense, con otro montón de condenas para muchas otras vidas, enfermando y enloqueciendo, y hoy, cuando se decide su futuro procesal, con solo unos 200 activistas levantando las viejas pancartas 'Free Assange' frente al Tribunal Superior de Londres, en medio de este olvido planetario.

Lo mismo está sucediendo casi con todo. Las grandes campañas de solidaridad internacional con las causas más justas del mundo duran lo que los grandes medios de comunicación permiten, mientras les conviene y las acompañan hasta que el poder opte por aplicarles la receta del olvido. Igualmente sucede con el actual exterminio de los palestinos por el Ejército israelí con una total y absoluta impunidad hasta que los indignados se cansan o encuentran una causa nueva. El poder crea su propio mito sobre la fuerza de la 'sociedad civil' para aprovecharse de ello en cada oportunidad, demostrándole a la sociedad civil real su total ridiculez e impotencia.

La humanidad es como un niño violado, que al principio gritó, pataleó, lloró y después de que los adultos hicieran que se calle, le explicaron que era un mentiroso, se calmó tragando su propio dolor, su rabia y su soledad.

El 20 de mayo de 2024, cuando todo el mundo estaba consternado por la caída del helicóptero presidencial iraní y distraído con la emisión de la orden de captura de la Corte Internacional de Justicia contra el Netanyahu, el tribunal de Londres estaba definiendo la extradición de Assange a EEUU, algo mediáticamente casi invisible al lado de las grandes sensaciones de la jornada.

Los dos últimos requisitos para extraditar a Julián Assange parecían una burla: que EEUU garantizara que no se enfrentaría a la pena de muerte si era extraditado y que tuviera las mismas protecciones de libertad de expresión que cualquier ciudadano estadounidense. Para gran sorpresa de muchos, los abogados de Assange, hoy, ganaron. El tribunal desestimó las garantías de libertad de expresión para el acusado por 18 delitos de espionaje y piratería informática, que podrían valerle una condena a 175 años en EEUU.

La victoria de hoy, en términos concretos, significa lo siguiente: si el acusador, es decir el Gobierno estadounidense, no retira su acusación, el fundador de WikiLeaks seguirá encerrado por un año más en la cárcel de máxima seguridad de Belmarsh, hasta que se concrete un nuevo proceso de apelación. Él está preso desde el 11 de abril de 2019, fue arrestado en la Embajada ecuatoriana en Londres por la Scotland Yard y condenado a 50 semanas de prisión por eludir el régimen de libertad provisional. Finalizada la condena, siguió preso por una solicitud de extradición que ya estaba preparada con bastante anticipación por el Gobierno de EEUU. Antes de eso, Assange pasó siete años de encierro en la Embajada de Ecuador en Londres, hasta que el presidente Lenín Moreno le retiró la nacionalidad ecuatoriana y el asilo político.

Es importante recordar que WikiLeaks nunca se 'especializó' en crímenes exclusivos del Gobierno de EEUU. Sí difundió más de 250.000 cables secretos de la diplomacia estadounidense, pero también el equipo de Assange publicó los documentos confidenciales de Arabia Saudita, Siria, Turquía, Kenia y otros, en total más de 10 millones de materiales entre 2006 y 2019. Pero aquí lo importante es que, entre los múltiples pecados, inconsistencias e incoherencias de la gran mayoría de los gobiernos del mundo, los crímenes de Estado de EEUU y sus aliados de la OTAN y su hipócrita discurso sobre la libertad y la democracia son de otro nivel, son realmente inigualables e incorporables, tal como le corresponde a un verdadero enemigo de la humanidad. Lo único que hizo Assange y su equipo de WikiLeaks fue exponerlo al mundo en su verdadera dimensión y proporción.

Washington ha argumentado que las publicaciones de WikiLeaks filtraron información que puso en riesgo la vida de sus agentes en el terreno y, justamente, de esta lógica nacen las acusaciones a Assange por la violación de leyes contra el espionaje. Pero Julian Assange nunca fue ni un agente del Estado estadounidense y ni siquiera es ciudadano de ese país. Su única rebelión fue contra los delincuentes disfrazados de funcionarios o militares de la mayor superpotencia militar del planeta. Desenmascarando esos crímenes, salvó miles o tal vez millones de vidas, entre ellas seguramente varias de militares estadounidenses. No tengo prueba alguna, pero estoy convencido de que las revelaciones de WikiLeaks salvaron a la humanidad de más de una guerra y seguramente también aplazaron algunas otras. Me pregunto, además, ¿si el equipo de Assange en estos últimos años estuviera activo y su líder libre, qué otras tragedias nos hubieran evitado? ¿Tal vez, justamente por eso, antes de la extraña pandemia mundial y los trágicos acontecimientos en Ucrania, Assange tenía que estar aislado y su equipo desarticulado? Para, después de todo, poder construir este muro de olvido que ya no es la cárcel solo para él, sino para todos nosotros.

Al otro lado de la prisión londinense de máxima seguridad de Belmarsh, todos estos años se ha estado construyendo otra cárcel, separando a los pueblos con múltiples muros de miedo e ignorancia. Los ladrillos de esta cárcel fueron las pantallas de millones de televisores, celulares y otros artefactos que matan la imaginación humana y transmiten el más mortal de los virus: el del olvido

Hoy, 200 personas o tal vez un poco más, frente al Tribunal Superior de Londres, le recordaron al mundo que todavía existimos, que la lucha sigue, que él no está solo. Aunque no creo que saliendo a la calle con la pancarta 'Free Assange' se pueda lograr algo, hoy comprobamos que el imperio le sigue teniendo el mismo miedo que antes, porque si no, no existirían otras razones para seguir teniéndolo preso hasta que el mundo se olvide de su ejemplo.





expresidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), en Colombia, tiene trascendencia en diversos espacios políticos no solo del país neogranadino sino de toda América.

Uno de los principales espacios que se ve seriamente afectado es al interior del bloque de poder hegemónico colombiano que se aglutinó en torno a la figura de Uribe para combatir las insurgencias de izquierda que durante los años ochenta y noventa controlaron una importante parte del territorio y poblaciones a escala nacional. El movimiento insurgente puso en vilo al poder económico y político y fue contrarrestado a sangre y fuego de una manera efectiva desde que Uribe llegó al poder.

l juicio penal que se inició el pasado viernes en contra del

En medio de esa creciente insurgencia, Uribe logró gestionar el poder político articulando con diversos sectores, desde las grandes oligarquías del país y sus medios de comunicación, hasta con los grupos de paramilitares que se habían creado para enfrentar la guerrilla. Pasando también por partidos políticos de centro y de derecha y sectores mundiales de poder, especialmente Washington, quienes le dieron todo el aval financiero y un marco de impunidad para llevar a cabo una avanzada en la que las violaciones de los derechos humanos fue la nota constante.

En los últimos años, en Colombia se han descubierto fosas comunes de miles de campesinos; los 'falsos positivos' de ciudadanos inocentes se convirtieron en una política de Estado; la relación con los grupos paramilitares y narcotraficantes no fue excepcional sino una constante estratégica. Con este tipo de gobierno de mano dura y con su liderazgo popular, Uribe pudo ganarle la guerra a las guerrillas.

EL PAPEL DE URIBE

El uribismo, entonces, es el movimiento político más importante que ha existido en Colombia durante este siglo y su influencia se prolongó con el mandato de su ministro de Defensa, el expresidente Juan Manuel Santos (2010-2018), con quien tuvo posteriores disputas, hasta el periodo del exmandatario Iván Duque (2018-2022), uno de sus delfines más preciados.

Podría resumirse que las disputas de Santos —un empresario proveniente de las familias más ricas, dueños de importantes medios— con Uribe develan la grieta ente los actores del bloque hegemónico y este juicio es la concreción de dicho rompimiento.

Pasados los peores tiempos de la guerra, diversos sectores económicos y políticos prefirieron posicionar otra imagen de Colombia en el mundo, que pasará la página de la venganza, de la violencia paramilitar, es decir, modificará la noción de Colombia representada por Uribe.

Hay que recordar que Álvaro Uribe, de 71 años, viene de ser alcalde de Medellín, y gobernador de Antioquia, de la tierra controlada por el famoso cártel de Medellín, y también fue director de la aeronáutica civil a comienzos

de los años ochenta, cuando se disparaba la apertura de rutas aéreas para el narcotráfico. Hablamos de un actor que muchos lo ubican —y hay investigaciones penales al respecto— como el fundador intelectual y material de las autodefensas colombianas, grupos irregulares que utilizaban las masacres y la comercialización de la cocaína como forma de enfrentar las guerrillas.

Durante los dos gobiernos consecutivos de Santos, en los que hubo unas diferencias importantes entre ambos líderes, Uribe fue el principal activista en contra del proceso de paz, diseñado por el primero. Ya con Iván Duque, el uribismo había entrado en una fase de decadencia cuando ocurrió el "estallido social".

Uribe tuvo que renunciar a su puesto de senador como forma de enfrentar la justicia, aunque recibió pena de "casa por cárcel" durante algunos meses. Para entonces, los niveles de malestar social se vieron cada vez más acrecentados, lo que abrió la oportunidad para el triunfo del actual presidente de izquierdas Gustavo Petro.

En el marco del Gobierno de Petro, el juicio a Uribe es una oportunidad del conservadurismo colombiano para recomponer nuevamente el bloque de poder hegemónico bajo unas condiciones posteriores a la guerra contra la insurgencia y en medio de la estabilización de las pugnas entre grupos de narcotráfico. Uribe es un actor que no ayuda a ese proceso de recomposición interno de las derechas, sino que más bien recuerda el peor accionar de los grupos extremistas apoyados por la oligarquía y las agencias militares internacionales.

Internacionalmente, el juicio a Uribe también tiene importante significación. Uribe ya ha dejado de ser ese líder icónico, un derechista que es propiamente guerrerista, no tanto ideólogo sino práctico. Cuando vemos el auge en la región de una derecha que aunque radical es más "cultural" como la del presidente argentino Javier Milei o la del mandatario ecuatoriano Daniel Noboa, los sectores más conservadores buscan reconstituir su tejido para emerger desde un nuevo flanco no tan relacionado con la ejecución de una guerra como la colombiana.

LA IMPUNIDAD TIENE FECHA DE CADUCIDAD

En relación a los nexos entre América Latina y EEUU, el juicio de Álvaro Uribe también es un mensaje a este último de que sus líderes o sus aliados también pueden ser objeto de señalamiento por parte de la justicia en cada país, y que la impunidad tiene fecha de caducidad.

El juicio a Uribe, y la inapetencia del actual conservadurismo latinoamericano para defenderlo, da cuenta de otro momento para las derechas del continente, uno en el que la pugna cerrada con la izquierda requiere de potabilización de no llevar con orgullo las manos sucias de la guerra.

Este juicio, además de llevar justicia para los vulnerados, trata de lavar las manos y cambiar la imagen de Colombia y también de los sectores conservadores del continente.



Ebrahim Raisi, un aliado

CARMEN PAREJO RENDÓN

LAUREANO PÉREZ IZQUIERDO

a política internacional de Irán se fundamenta en una doctrina de Estado comprendida en los principios básicos que encumbraron el triunfo de la Revolución Islámica en 1979. Sin embargo, para comprender por qué Irán hizo de la causa antiimperialista su bandera debemos atender al propio desarrollo histórico de la construcción nacional del país.

El avance de los imperios europeos, sobre todo el británico, a partir del siglo XIX, afectó de forma decisiva a la nación persa. La élite iraní de esos años comenzó a formarse en Occidente y la penetración económica de compañías extranjeras se extendió por todo el país.

Se crearon así entonces auténticos monopolios, como el de la producción, distribución, exportación y venta del tabaco en 1891, en manos de un particular británico; así como un floreciente movimiento de respuesta que llegaría a provocar una revuelta popular que llamó al boicot y que incluso logró cancelar el control hegemónico occidental en el sector del tabaco.

En 1919 se firma la Convención Anglo-Iranian, que supuso de facto la puesta en venta del país a las compañías extranjeras, en concreto británicas. El 21 de febrero de 1921, Reza Jan, un oficial comandante de los cosacos en la ciudad de Qazvín, se hizo con el control de todo el territorio.

Fue allí cuando se implementaron unas políticas de 'occidentalización', entre las que destacaba la ley de 1936, que impedía a las mujeres llevar velo y obligaba a los hombres a vestir al modo occidental, salvo si podían acreditar que eran estudiosos del Islam. Todas estas políticas también fomentaron el surgimiento de movimientos de respuesta de carácter identitario.

Reza Jan se coronó a sí mismo como Sha, dando a su dinastía el nombre de los Pahleví. En 1941, tras los acercamientos del autoproclamado rey a la Alemania nazi y el temor de los aliados a que se pudiese abrir un nuevo frente, el país es invadido de forma simultánea por la Unión Soviética y los británicos. Reza Jan huyó y su hijo, Muhammad Reza Pahleví, accedió al trono.

En 1951, el parlamento nombró presidente a Mohammad Mosaddeq, líder de un movimiento nacional-populista que proponía la nacionalización de la Anglo-Persian Oil Company (hoy, BP), que mantenía el control casi total de la explotación petrolera iraní desde 1913.

Este gobierno es depuesto mediante un golpe de Estado orquestado por la CIA estadounidense y el MI6 británico, por lo que se inicia la dictadura del Sha Muhammad Reza Pahleví, un régimen corrupto al servicio de los intereses occidentales, que empobrecía de forma continuada a la población, sobre todo a los campesinos despojados de sus tierras, que se agrupaban en las ciudades para encontrar una forma de organización política a través de los bazares y las mezquitas.

Este fue el escenario que favoreció el triunfo de la Revolución Islámica en 1979 y, por lo tanto, que explica por qué la línea política internacional iraní es hoy en día un asunto de Estado, independientemente de los distintos gobiernos en la nación persa, y más allá de otros debates internos, además, esta línea en política internacional es apoyada de forma mayoritaria por sus clases populares.

No obstante, en estos cuarenta y cinco años, la revolución islámica ha estado atravesada por escenarios geopolíticos cambiantes y gobiernos diversos, que han aplicado distintas estrategias en sus respectivos contextos.

El gobierno de Ebrahim Raisi (2021-2024) ascendió en medio de la agudización del enfrentamiento entre el orden unilateral, nacido tras el fin de la Guerra Fría, y la emergencia de un mundo multipolar que se enfrenta al viejo orden.

Raisi llegó al gobierno dejando claro un principio básico con aristas profundas, como la promesa de no subordinar su política exterior al Acuerdo Nuclear de 2015, un pacto que se presentó como un acercamiento entre la nación persa y occidente. Por el contrario, el mandatario aseveró que su prioridad iba a ser el desarrollo económico de Irán, una declaración de intenciones que, además, marcaba un posicionamiento claro en la actual pugna geopolítica.

El Acuerdo Nuclear se firmó en un contexto muy diferente al actual y se esfumó cuando el entonces gobierno estadounidense Donald Trump decidió unilateralmente abandonarlo en 2018, imponiendo de nuevo sangrientas sanciones contra esta nación.

Desde entonces, el gobierno de Hasán Rohani (2013-2021), predecesor de Raisi, hizo múltiples esfuerzos por tratar de retomar este acuerdo, un desgaste que su sucesor advirtió que no iba a seguir asumiendo, aunque sí mantuvo abiertas todas las mesas de negociación.

La nueva política implementada por Raisi se presentó como un alejamiento progresivo de toda dependencia de Occidente, centrando, de forma simultánea, sus esfuerzos en el acercamiento a otros escenarios. En esa línea destacan sus giras por América Latina y el continente africano, donde se aprobaron múltiples acuerdos de cooperación.

Otra de las aristas fundamentales de la política internacional de Raisi fue la inclusión de Irán en plataformas multilaterales de primer orden, como la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) o el Grupo BRICS.

Todos estos elementos han favorecido, por un lado, el desarrollo económico del país persa (la prioridad anunciada por el presidente) y también elevado el rol internacional de Irán, convirtiéndolo en un interlocutor de primer orden en la actual pugna geopolítica multilateral.

Otros logros de la administración de Raisi, vinculados a esta nueva estrategia, fueron el acercamiento con países vecinos como Azerbaiyán, lugar del que venía el presidente cuando sufrió el terrible accidente donde perdió la vida; o la reanudación de las relaciones diplomáticas con Arabia Saudita, buscando con ello la distensión dentro de escenarios de conflicto regionales históricos.

Al funeral de Raisi asistieron 50 líderes internacionales. Atrás quedan los tiempos en que Irán era el hombre de paja de la propaganda de EEUU. Hoy Irán es reconocido en todo el planeta por su capacidad para fortalecer relaciones tanto bilaterales como multilaterales e independientes con distintas naciones y participar en foros internacionales de primer orden, así como una potencia emergente en sectores tan fundamentales como la energía, la tecnología y la investigación.

Por último, es importante destacar el rol de Irán en relación con la causa palestina, basada, como dije inicialmente, en una política de Estado que llegó a otra dimensión con la represalia de Teherán contra Israel, tras el ataque de la entidad sionista contra una sede diplomática de la nación persa en Siria.

Esa decisión fue una demostración de que el unilateralismo en el terreno militar también terminó y, con ello, se presenta el inicio del fin de la impu-





o del mundo multipolar

nidad de la que gozan algunos Estados.

Para algunos puede resultar llamativo el apoyo al presidente Raisi o las muestras sinceras de condolencias en todo el planeta, ya que la propaganda contra Irán ha sido intensa y además hay muchos elementos, fruto del desconocimiento, que llevan al fomento interesado de choques culturales e identitarios. Sin embargo, en este mundo en pugna, donde los pueblos se levantan contra la dominación expoliadora de unos pocos, la sabiduría popular discierne claramente quién es un aliado, como lo fue Raisi, y quiénes son los auténticos enemigos de la humanidad.

UN TELÓN DE NIEBLA SOBRE IRÁN

El vuelo póstumo de Ebrahim Raisi fue en un helicóptero que tenía muchos años. Era un viejo Bell 212 que el régimen teocrático heredó de la flota aérea del sha Mohammad Reza Pahlevi tras deponerlo en 1979, de acuerdo a The National, un diario de Emiratos Árabes Unidos. Era la versión civil adaptada de las naves militares que flotaban en el aire de Vietnam con tropas norteamericanas durante los años 60 y 70. En los últimos siete años, de acuerdo a la Red de Seguridad Aérea, este tipo de máquinas sufrió 30 accidentes con ocho víctimas fatales en todo el mundo.

Durante 45 años Teherán insistió con el uso de estos helicópteros pese a saber que los repuestos serían difíciles de conseguir merced a las sanciones impuestas por los Estados Unidos. Pero es más práctico culpar a Washington por un retén que comprar naves a los aliados rusos. Para peor, el piloto decidió adentrarse en una densa neblina que rodeaba el bosque de Dizmar que impedía ver pocos metros a la redonda. Estaban ciegos. Sumergirse en una nube o en niebla suelen ser una de las principales causas de accidentes de helicópteros en todo el planeta. Todo parece indicar que fue un desafortunado percance. Las teorías conspirativas se disipan más rápido que el vapor iraní.

No fueron las únicas precariedades que quedaron en evidencia durante todo el domingo trágico. Irán debió solicitar asistencia a la Unión Europea para que le proveyera imágenes satelitales para localizar el armatoste. Los registros del CopernicusEMS estuvieron a disposición del régimen. Un drone avanzado turco también ubicó al Bell 212 y permitió que el grupo de rescatistas supiera a dónde tenía que dirigirse. El vuelo del Bayraktar Akıncı transmitió en vivo su misión. Con la palpable falta de tecnología disponible, Teherán certificó ante el mundo su alarmante déficit aéreo.

Sin embargo, no fue lo único que se evidenció. También quedó expuesta



la intrincada sucesión del Ayatollah Ali Khamenei. Raisi, conocido como el "carnicero de Teherán", era un clérigo ultraconservador de la misma línea rígida del líder teocrático. Era un gran candidato para competir por ser el máximo conductor de Irán. Pero quien ahora parece asomarse como el más firme reemplazante cuando muera Khamenei sería su hijo Mojtaba. Mofa al destino: la revolución islámica que eyectó del poder a la dinastía Pahlevi podría inaugurar una nueva saga familiar en el poder.

No obstante todas las especulaciones sobre el accidente que terminó con la vida de Raisi, su muerte se produce en un contexto de gran volatilidad en Medio Oriente. Irán es el principal sostén —económico y militar— de Hezbollah que a diario dispara cohetes contra el norte de Israel. También es uno de los promotores de Hamás, el grupo que condujo un ataque contra civiles israelíes el 7 de octubre y cuyas consecuencias humanitarias aún hoy pueden verse tras la incursión de las fuerzas de Benjamin Netanyahu en la Franja de Gaza. Los hutíes en Yemen también son financiados por Teherán.

Para sumar: hace apenas 38 días, el pasado 13 de abril, Irán lanzó 170 drones, más de 30 misiles de crucero y más de 120 misiles balísticos contra Israel. El 99 por ciento de estos bombardeos fue interceptado. El furibundo ataque fue en respuesta a un preciso drone que el 1 de abril había impactado en una sede diplomática iraní en Damasco que le costó la vida a altos comandantes de la Guardia Revolucionaria Islámica.

Si bien es cierto que la política exterior y las hostilidades militares no suelen recaer en manos de los presidentes iraníes, Raisi era algo más que un mandatario regular y en su fuero íntimo se preparaba envestirse como próximo líder supremo. Khamenei lo protegía. Responsable de la administración de los asuntos internos iraníes, Raisi tenía gran ascendencia sobre los demás clérigos y era un símbolo de la represión y del cuidado de las bases ideológicas de la revolución islámica. Fue él quien ordenó el más reciente castigo contra las mujeres que se alzaron por ser obligadas a llevar un velo que cubra sus rostros tras el asesinato de Mahsa Amini en septiembre de 2022.

La precipitación del helicóptero también costó la vida de una pieza clave en este ajedrez: el canciller Hossein Amir Abdolahian. Será reemplazado por Ali Bagheri Kani, quien hasta hace horas era el responsable nuclear del régimen. Esto trasluce que el programa nuclear seeguirá en el centro de la escena. La Guardia Revolucionaria quiere obtener un arma nuclear, algo que desestabilizaría definitivamente la región. Para ello busca que se dé marcha atrás con una fatua que emitió Khamenei en 2003 sobre este tema. El ayatollah la pronunció para habilitar el programa nuclear ante la comunidad internacional, como garantía, pero ahora los militares más duros quieren deshacerla. ¿Será lo primero que haga Mojtaba en caso de suceder a su padre?

Las elecciones para conocer al sucesor de Raisi serán en menos de 50 días. La carrera interna ya se lanzó, aunque es incierto saber el interés que mostrará la población. En los últimos comicios legislativos de marzo la participación fue muy baja: apenas el 40 por ciento. La falta de candidatos verdaderamente opositores o más moderados espantaron las ganas de los ciudadanos de acercarse a las urnas. Irán está cada vez más aislado y el reemplazante del Jefe de Estado muerto sería alguien con un perfil similar al suyo, en un contexto en el que el régimen no puede mostrar debilidad o concesiones. Es probable que la Guardia Revolucionaria tenga, entonces, aún mayor influencia.

Ante ese caos y debilidad aparente, ¿intentarán algo los adversarios de Teherán? Hamidreza Azizi, profesor del Instituto Alemán de Asuntos Internacionales y de Seguridad, señaló que de suceder un ataque sobre territorio iraní esto podría provocar una "sensación de vulnerabilidad" al interior de Irán. En ese sentido, en diálogo con The Washington Post, el académico vaticinó que "a nivel interno, la represión va a aumentar" y que habrá "un control más estricto de las actividades sociales y políticas en el país. Un gobierno con más seguridad".

Este endurecimiento interno del régimen —sí, mayor aún— podría derivar en un incremento del descontento de la población, ya golpeada por los pobres reportes económicos y sociales. La maquinaria represiva quedaría expuesta una vez más, en medio de las hostilidades a Israel, que no cesarán en el corto plazo. ¿Cómo sostener todo ese gasto simultáneo? ¿Crujirá finalmente la teocracia chiíta? La tensión interna parece estar llegando a un límite. Está por verse cuánto tiempo puede ganar un frágil Khamenei.

SIIDI EMENTA





España-Argentina: ¿al borde de la ruptura de relaciones?

PRENSA LATINA / RT

nimo decoro diplomático, sino especialmente a su esposa, Begoña Gómez, a la que calificó de corrupta.

El canciller español, José Manuel Albares, declaró este lunes que la exigencia de disculpas al mandatario argentino es imprescindible para continuar las relaciones entre dos países hermanos.

ilei no sólo criticó a Sánchez sin el más mí-

A la insistencia de la pregunta por parte de los espacios La Hora de la Uno de RTV y Espejo Público de Antena3, el diplomático eludió responder directamente y subrayó que se adoptarían las provisiones pertinentes en dependencia de la actitud de Buenos Aires.

En todo caso, desde la Casa Rosada en Argentina quedó remarcado que no habrá disculpas por parte de Milei, lo cual enrarece bastante el clima político con España.

Aun cuando tenga la mujer corrupta, se ensucia y se toma cinco días para pensarlo, dijo el Jefe de Estado argentino en referencia a Sánchez y Gómez, a la vez que arremetió contra la izquierda en el mundo de forma visceral.

Albares llamó a consultas a su embajadora en Buenos Aires 'sine die' y convocó al jefe de la misión diplomática argentina en Madrid.

"En caso de no producirse esas disculpas, tomaremos todas las medidas que creemos oportunas para defender nuestra soberanía y nuestra dignidad", advirtió Albares.

La vicepresidenta primera y ministra de Hacienda, María Jesús Montero, se mostró indignada por lo sucedido.

"Vamos a esperar que en el día de hoy a que se produzca la rectificación, pero el malestar del Gobierno de España y de la sociedad ha quedado patente y no es de recibo que un líder de otro país venga un fin de semana, aupado por la derecha y no solo por Vox para atacar la democracia española", sentenció.

Después de mostrar ayer posturas ambivalentes, dos figuras del conservador Partido Popular (PP) admitieron que los dichos de Milei no son las formas adecuadas respecto a un país con el que se tienen nexos diplomáticos.

El alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, admitió que no le parece adecuado cómo el presidente argentino "se ha despachado" contra Begoña Gómez, ni que no haya tenido "ningún tipo de contacto" con el Felipe VI o el Ejecutivo a pesar de las "diferencias importantes".

No obstante, lanzó dardos contra lo que considera sobreactuación del Gobierno a la hora de llamar a consultas a la embajadora española en Buenos Aires e instar a que el dirigente argentino pida disculpas.



En términos similares se manifestó Esteban González Pons, vicesecretario general del PP.

Milei vino a Madrid invitado por el ultraderechista partido Vox, además de presentar un libro. Se vio con la cúpula del sector empresarial del país ibérico y participó en un mitin de sus socios del mismo color político.

En el evento de Vox este domingo, el gobernante argentino calificó al socialismo de "maldito y cancerígeno" y que "invita a la muerte'.

"El señor Milei, con su comportamiento, ha llevado las relaciones entre España y Argentina a su momento más grave en nuestra historia reciente", recalcó Albares.

Desde Colombia, el presidente Gustavo Petro deploró los ataques de Milei a Sánchez, y en Argentina, excancilleres y figuras de la política de ese país lamentaron profundamente las ofensas lanzadas por el actual ocupante de la Casa Rosada.

¿DELIRIO O CÁLCULO POLÍTICO? LAS COSTURAS DEL CAREO ENTRE SÁNCHEZ Y MILEI

La más reciente 'presentación' del presidente argentino, Javier Milei, el miércoles por la noche, se suma al episodio que vivió el pasado fin de semana en Madrid, durante su asistencia al mitin del partido de extrema derecha Vox, donde arremetió contra el presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez.

Y cuando decimos 'presentación' nos referimos a que el repertorio del anarcoliberal ya no va de medidas de gobierno o de deci-

siones de Estado, sino de canciones de rock y de cánticos delirantes al que sus hinchas han sumado uno nuevo contra el español: "Sánchez, compadre, la concha de tu madre", en medio de las risas y el apoyo de sus adeptos.

Pero en medio del delirio en el mítico Luna Park, cabe destacar que la explosiva diatriba entre ambos presidentes tiene mucho más de política interna en ambos países, que de disputa ideológica internacional.

LA ALTISONANCIA COMO ESTRATEGIA

La arremetida verbal entre ambos Gobiernos, que comenzó semanas antes, supone para ambas toldas políticas (la derechista de Milei y la socialista de Sánchez) una especie de amplificador de las campañas que cada uno tiene en su ámbito doméstico.

En la medida que se acercaba la visita de Milei, varios ministros del gabinete español comenzaron a subir el volumen de una manera inusual, fuera de todo raciocinio político, como cuando el ministro de Transporte, Oscar Puente, lo trató de drogadicto. Conociendo al personaje entonces agredido, no era ilógico pensar que preparara afilados insultos que explayó en el patio de Sánchez.

Milei, que se autodefine como 'antipolítico', no dejó pasar la bola y, como era esperable, no respondió de forma muy diplomática: en Madrid llamó corrupto al presidente español y a su esposa, Begoña Gómez. Era predecible que cayera en la provocación y avivara el marco de insultos, así que ahora tanto la izquierda española como los libertarios recogen sus frutos.

Y es que la junta de Milei con Vox y los agravios que proclamó contra Sánchez bien podrían parecer un regalo para éste, una dádiva utilizable para amalgamar a las tendencias progresistas y, con ello, apostar a ganador en las elecciones europeas del 7 de junio.

Sánchez viene de anotarse tantos hace casi un año en las legislativas españolas y hace pocos días en Cataluña, utilizando métodos más o menos similares: interpelar en contra del extremismo conservador, polarizar y tratar de cambiar la correlación interna del mundo

de las derechas españolas.

Avivar el debate contra la extrema derecha y, en especial, contra el nuevo flagelo en cuestión (una alianza extremista global que está fundando Vox) le permite poner a la derecha institucional (el Partido Popular), su principal adversario electoral, en tres y dos, en medio de una especie de sándwich, lugar del que es difícil salirse con este ataque de Milei.

Bajo el paraguas de las críticas a Vox, Sánchez intenta ocupar el terreno a la derecha —quitándole a moderados y nacionalistas— y, por otro lado, articular a diversas tendencias de la izquierda en contra de lo que ya no es un discurso abstracto, sino que tiene acciones concretas: una especie de internacional de la extrema derecha que se ha reunido en Madrid, lo que le permite afianzar su llamado de convocatoria progresista para el próximo evento electoral.

Milei fue a Madrid a cumplir el objetivo político de Sánchez y la izquierda: darle protagonismo a Vox y a su líder Santiago Abascal por sobre la derecha institucional del Partido Popular y su debilitado líder Alberto Núñez Feijoo, quien nuevamente tiene que responder con automatismos.

MILEI TAMBIÉN SACA RÉDITO

Y no es que Milei haya caído en la trampa del estratega Sánchez, quien ha demostrado saber llevarle el pulso a los acontecimientos políticos y provocar eventos de este tipo, sino que el argentino también saca mucho rédito político.

Llevar a cabo un plan de ajuste tan radical como el que está

aplicando en Argentina genera desasosiego, bronca y, sobre todo, pérdida de legitimidad.

No obstante, después de la diatriba, Milei vuelve a Argentina por la puerta grande, cumpliendo además con la oferta electoral concreta que ha hecho de perseguir y atacar a los progresistas donde quieran que estén. De hecho, su reciente agresión está un paso más arriba, porque se atrevió a insultar a Sánchez en el propio continente europeo.

Con este *affaire* Milei cumple con su promesa, aviva su cruzada y de cierta forma prolonga su campaña presidencial, por sobre la gestión propia en el gobierno, que está siendo obstaculizado y criticado por diversos flancos, incluyendo muchos de sus votantes.

Con esta pugna, Milei logra extender su avanzada discursiva, independientemente de lo que esté sucediendo en la sociedad argentina. Es decir, en una situación de clara conflictividad interna en aumento, Milei saca su 'vena artística' y performativa para contraatacar por la vía de generar una nueva fricción en el plano internacional, como las que lanzó contra presidentes de Colombia, México, Brasil y Venezuela.

El rifirrafe con Sánchez fue el preámbulo perfecto para la convocatoria a su evento la noche del miércoles, en Buenos Aires, en el que presentó su nuevo libro y cantó canciones del rock argentino, acompañado por una banda musical, en un evento que no parece el de un presidente sino el de un 'rockstar'.

Milei está robando las miradas no con decisiones de Estado, ni con nuevas medidas económicas o sociales concretas, sino con propaganda política, extendiendo el clímax de la campaña presidencial en la que salió victorioso a finales del año pasado para tratar de atravesar con éxito el amargo presente político y económico.

Así las cosas, si bien las diplomacias de ambos países tienen que atajar una situación fuera de toda lógica política, tanto Milei como Sánchez utilizan el impasse para hacer campaña en momentos decisivos. Pronto sabremos si ambos lo están logrando.



En la medida que se acercaba la visita de Milei, varios ministros del gabinete español comenzaron a subir el volumen de una manera inusual, fuera de todo raciocinio político, como cuando el ministro de Transporte, Oscar Puente, lo trató de drogadicto. Conociendo al personaje entonces agredido, no era ilógico pensar que preparara afilados insultos que explayó en el patio de Sánchez.



